

## NOTAS CRITICAS AL TEXTO DE JENOFONTE DE EFESO

*Julián Garzón Díaz*

El principal elemento de juicio del cual partimos es el único códice que de las *Efesiacas* ha llegado hasta nosotros: *Cod. Laurentianus conv. soppr. 627*, chartac. cm. 17,3 × 12,8; ff. 140, s. XIII (en el verso n.º 2728).

La primera innovación que encontramos en los editores de esta obra es la alteración del nombre del protagonista 'Αβροκόμης por 'Αβροκόμης. Tan sólo Papanikolaou<sup>1</sup> acepta la lectura del códice.

El diccionario de Pape Benseler<sup>2</sup> acepta la lectura contraria al códice, pero dado que el nombre procede del persa, y que encontramos compuestos similares con espíritu suave<sup>3</sup>, damos por aceptable la lectura del códice, excepto en I, 2, 2, en que el amanuense del códice puso también 'Αβροκόμη, y que, por supuesto, debe corregirse. Nos basamos en los 119 casos restantes en que aparece el nombre del protagonista.

Pasamos a continuación a examinar una serie de lugares del texto.

---

1. Papanikolaou, A., *Xenophontis Ephesii, Ephesiacorum libri V de amoribus Anthiae et Abrocomae*, Leipzig, 1973 (edición que tomamos como base para el presente trabajo).

2. Benseler, P., *Griechische Eigennamen*, Graz, 1911, s.v. 'Αβροκόμης: 'Αβροκόμης, jon. ης gen ου (δ) lo encontramos en Her. 7, 224; Xen. An. 1, 3, 20; Isocr. 4, 140; Harp. Suid. 'Αβροκόμης Xen. Ephes. 1 ss.

3. 'Αβρούπολιν en Paus. 7, 10, 6: «...καὶ ἐπὶ <Σαπαλοῦς καὶ> Σαπαλῶν τὸν βασιλεῖα 'Αβρούπολιν στρατεύματα ἀγαγὼν (ὁ Περσὺς) ἐποίησεν ἀναστάτους, 'Ρωμαίων συμμάχους ἔντας.»

1.—*Libro primero.*

I, 1, 5: «λέγων ὡς οὐκ ἂν ποτε οὐ<δὲ> εἰς ἐρασθεῖτη οὐδὲ ὑποταγεῖτη τῷ θεῷ μὴ θέλων.»

Siguiendo la lectura del código tendríamos que eliminar εἰς, ya que el contexto es claro sin este vocablo y la traducción clara:

«*Diciendo que jamás se enamoraría de nadie ni se sometería a este dios contra su voluntad.*»

Nos parece incluso más lógica la lectura de Dalmeyda, aunque ello nos llevaría a enfrentarnos al código. A pesar de la pequeña laguna de dos letras creo como más plausible la lectura ...ποτε οὐ <δὲ> τις ἐρασθεῖτη...

I, 9, 1: «...καίόμενοι.»

Καίόμενοι, propuesto por Schmidt y seguido por Papanikolaou, es una interpretación lógica dentro del contexto; Dalmeyda suprime, siguiendo a Hercher, el vocablo original ἠδόμενοι, que transmite *F*, tal vez con un sentido hiperaticista que suele practicar a menudo. Debemos tener en cuenta que el pasaje es claro y la época en que la novela fue escrita parece abundar en una retórica de redundancias e hipérbolos. ¿La proximidad de ἠδονῆς ha hecho que en el manuscrito aparezca ἠδόμενοι o es intencionado? La traducción es razonable si seguimos el código *F*:

«...y yacían rodeados por el placer, avergonzados, temerosos, respirando entrecortadamente, gozosos; palpitan sus cuerpos y sus almas temblaban.»

Por tanto debemos aceptar el ἠδόμενοι de *F* con preferencia sobre el καίόμενοι de Papanikolaou.

I, 10, 6: «...πολλὰ δὲ θεράπαινα <ἐπέβαινον>.»

Después de θεράπαινα debemos suponer una laguna en el código *F*; ahora bien, las propuestas de Zagoiannes y de Dalmeyda de llenar esa laguna con ἐνεβιβάζοντο no se pueden defender, ya que el verbo usual dentro del marco de la novela es el compuesto de βαίνω, y ἐμβιβάζω aparece tan sólo en dos ocasiones (V, 5, 4: ἐμβιβάσαντα, II, 9, 2: ἐμβιβάσαντας) y nunca en la forma

propuesta por Dalmeyda. Ἐπιβαίνω aparece, con el sentido de embarcar, once veces y no tres como afirma Papanikolaou (ἐπιβάς III, 2, 6; 2, 11; 5, 8; 5, 11; 10, 4; IV, 4, 2; V, 3, 3; 10, 1; 10, 2; ἐπιβάντες V, 2, 7; 15, 1), lo cual refuerza sin embargo la propuesta acertada de este autor.

I, 11, 1: «...ὁ δὲ Ἀβροκόμης καὶ ἡ Ἄνθια ἀλλήλους περιφύντες ἔκειντο πολλὰ ἀνανοοῦντες,»

La variante principal respecto al texto es ἀλλήλους por ἀλλήλους, según propuesta de Cocchi, seguido por los demás editores. Sin embargo Papanikolaou ha restablecido muy acertadamente ἀνανοοῦντες de *F* en vez del ἅμα νοοῦντες que quizás cabría esperar, por ser el usado por Jenofonte de Efeso, propuesto por High y seguido por Dalmeyda, o del ἅμα ἐνοοῦντες de Hercher, que son más clásicos y que representan una lectura más fácil. La elección de Papanikolaou es la que debemos seguir ya que es una lectura más difícil, en el sentido de que nos encontramos con un ἅπαξ no sólo en la obra de Jenofonte sino en toda la literatura griega, razón precisamente que ha llevado a los demás críticos a eliminarlo por parecerles sospechoso. La traducción del texto del códice sería:

«...y Abrócomes y Antía yacían abrazándose uno al otro pensando todo de nuevo...»

Con lo cual hemos restituido el texto íntegro del códice, rectificando el ἀλλήλους por el ἀλλήλους que los demás críticos dan como *non liquide*, siguiendo las tendencias aticistas y pecando de hiperaticismo. Partimos de la idea de que en Jenofonte de Efeso no encontramos plenamente usados los regímenes de las preposiciones, ni las estructuras gramaticales clásicas, ni los significados de esos mismos vocablos en época clásica, como posteriormente veremos en algún caso.

I, 12, 1: «...ἀλλ'οἱ μὲν ἔλεγον ἐπιδημίαν αἰσίων θεῶν, οἱ δὲ προσεκύουν καὶ προσηύχοντο.»

Trad. «...sino que unos decían que se trataba de la llegada de unos dioses favorables, otros se prosternaban adorándoles y se arrodillaban.»

El vocablo *αἰσίων* introducido por Schmidt y defendido por Papanikolaou no aparece nunca en Jenofonte de Efeso y por tanto, aunque otros críticos como Hercher y Dalmeyda consideren *ἐκ τῶν* del código *F* como una interpolación en vez de *αἰσίων*, creo que existen dos soluciones: 1.<sup>a</sup> restaurar la lectura del código, 2.<sup>a</sup> suplir *ἐκ τῶν* por un verbo que responda a las exigencias del *ἔλεγον* anterior; es decir, dado que el significado de *ἔλεγον* tiene el sentido de «*hablaban de*», «*hacían mención*», cabría esperar el vocablo *εἶναι*, como sucede en II, 2, 4, «...εὐμορφίαν θεοῦς ἐνόμιζον εἶναι τοῦς βλεπομένους.»

Paleográficamente no existen motivos para rechazarlo. Ahora bien, si, como la mayoría opina, el *ἐκ* original del texto no tiene lugar en la sintaxis, cosa que yo dudo teniendo presente el uso de las preposiciones en Jenofonte de Efeso, y el *τῶν* es impropia-mente genérico, como parecen opinar los que piensan que se trata de una interpolación, deberíamos entonces cambiar numerosos pasajes más oscuros incluso que el presente, y atentar en numerosas ocasiones contra los códigos originales de las novelas griegas, en nuestro afán de pretender que los novelistas griegos escribieron de una forma mucho más clásica y aticista, hecho que hay que evitar.

Mención aparte merece *προσηύχοντο*, corrección de Hemsterhuis, seguido por Papanikolaou. El vocablo lo hallamos además en I, 1, 3; 2, 7; 5, 3; V, 4, 11; 10, 7, con el mismo significado, mientras que la lectura del código *προσεποιούντο* la hallamos en otra ocasión (I, 5, 7), pero con el sentido de *pretender, simular*. El vocablo *προσεπιτυνοῦντο*, que efectivamente tiene el sentido de *arrodillarse*, propuesto por Elsner y seguido por Dalmeyda, sería un *ἄπαξ* en Jenofonte, y de ahí cabe pensar que la lectura más aceptable es la corrección de Hemsterhuis y Papanikolaou y no la del código.

I, 13, 5: «...εἰς τὴν θάλασσαν καὶ ἀπώλλυντο.»

La lectura *θάλασσαν* es la del código, aunque por encima un amanuense haya escrito *θάλατταν* siguiendo tal vez un sentido más aticista, tal como posteriormente ha sucedido con Hercher. La forma *θάλαττα* aparece en cinco ocasiones: I, 11, 5; 12, 3; II, 8, 2; III, 8, 5; 10, 4, y la forma *θάλασσα* en doce y siempre con

un sentido jónico más colorista dentro de la narración: I, 13, 5; 13, 6; 14, 4; II, 10, 4; III, 8, 6; IV, 2, 4; 2, 7; V, 1, 2; 1, 13; 10, 2; 11, 2; 14, 1.

I, 16, 1: « <ὁ δὲ Ἀβροκάμης καὶ ἡ Ἀνθία> ἐν τούτῳ.»

El comienzo, añadido por Jackson y seguido por Papanikolaou, citando los ejemplos I, 11, 1; V, 12, 1, viene a reforzar la tesis de que la novela de las *Efesiacas* es un epítome de una novela original. Precisamente los libros que más problemas de este tipo plantean son el II, III, IV, y no el primero y el V, que son más extensos y cuidados. Por tanto la lectura del códice debe mantenerse sin el presente añadido. Además, el capítulo anterior acaba con la misma acción, y aun suponiendo que la mayoría de las veces las novelas fueran escritas para la lectura, no se interrumpe la acción, ya que en el ánimo de los lectores queda presente, en una lectura continuada, toda la maquinación de los piratas.

## 2.—Libro segundo.

II, 3, 8: «...ἀκούσας ὁ Λεύκων δακρύων ἐν ἐπλήσθῃ.»

El códice *F* atestigua la forma simple ἐπλήσθῃ que sólo aparece dos veces en la novela, en este caso y en III, 2, 10, con la expresión ὀργῆς πλησθεῖς. El uso del compuesto, según la corrección de Cobet en el presente lugar, lo han seguido los restantes editores y tal vez esté influenciado por el pasaje posterior II, 4, 3, ὀργῆς ἐνεπλήσθῃ. La corrección, como ya subrayó A. Guida<sup>4</sup>, peca de: a) seguir los cánones rigurosamente aticistas y no otros cánones que rigen la *Coiné*, b) El verbo simple y el compuesto están atestiguados por los escritores áticos (Thucid. VII, 75, 4; Plat. *Resp.* 442 a; Xenoph. *Cyn.* V, 7) y aticistas (Dio Chrys. 27, 2; Lucian. *Nigr.* 16; Alciph. III, 13, 1). c) También en III, 2, 10 es usado el verbo simple. d) Por tanto la corrección del simple por el compuesto peca de hiperaticismo y es innecesaria.

4. Guida, A., «Note al testo di Caritone e di Senofonte Efesio», *Rhein. Mus* 121, 1978, p. 196.

II, 4, 3: «...ἀναβλέψας δὲ ἀτενὲς εἰς τὸν Λεύκωνα.»

El vocablo ἀναβλέψας (*mirar fijamente*) sólo se lee en este pasaje y tal vez esté en lo cierto Hercher, en contra de la opinión de los demás editores, que se han decidido esta vez a seguir el código *F*, al corregir ἀναβλέπω en ἀποβλέπω, que es el verbo usado por Jenofonte en todos los demás pasajes similares: III, 3, 3; IV, 2, 4; 6, 6; V, 9, 7; 10, 9.

II, 8, 2: «ἔδοξεν ἰδεῖν αὐτοῦ τὸν πατέρα Λυκομήδην.»

El uso de Λυκομήδην propuesto por Hercher y apoyado por Papanikolaou, citando otros ejemplos de la 1.<sup>a</sup> declinación, no es válido aquí, si observamos estos nombres que se declinan por la 1.<sup>a</sup> y por la 3.<sup>a</sup>, y que los novelistas griegos hacen de ellos un uso indeterminado, es decir, sin seguir dentro de la misma novela un orden riguroso.

El código da Λυκομήδη. El uso de este nombre se registra en los siguientes ejemplos: Λυκομήδης I, 1, 1; 10, 7; Λυκομήδη II, 8, 2; Λυκομήδην I, 5, 5; 5, 8; Λυκομήδει I, 1, 1. Si observamos esto, no podemos tener por válida la tesis en que se basa Hercher para dilucidar la cuestión, ya que tenemos el caso de Λυκομήδει que él mantiene sin la corrección correspondiente.

II, 10, 3: «ἐκείνην ἢ ζῶσαν ἢ τεθνεῶσαν εὔρομι.»

La corrección ἢ...ἢ de Hirschig, seguido por los demás editores, en lugar de καὶ...καὶ del código, no parece ser un cambio muy esencial para el texto. El sentido no es tan claro como parece, ya que καὶ puede significar oposición o simultaneidad, y entonces desaparece el problema, aunque choquen las palabras del protagonista que las pronuncia. Yo mantendría el texto del código, es decir καὶ...καὶ, traduciendo:

(aún) (aún)

«¡Ojalá encontrase a aquella, ya viva ya muerta!».

3.—*Libro tercero.*

III, 2, 4: «...τέλος δὲ ἐδυνήθημεν καιροῦ λαβόμενοι...»

La propuesta por Hercher y Dalmeida de substituir ἐδυνήθημεν del código por ἤδυνήθημεν parece ser la más correcta y apropiada, ya que están atestiguadas las formas ἤδυνήθην, III, 2, 13; ἤδυνήθη, II, 13, 4, y no con ἐ- inicial como en el presente caso, que podría ser una contaminación del τέλος δὲ precedente.

III, 8, 2: «...οὐδ' ἂν ἐπίδοιμι τὸν ἥλιον οὐδ' [ἂν] εἰς φῶς ἐλεύσομαι.»

El vocablo ἂν, que transmite el código *F*, desde que Cobet lo consideró inadmisibile es rechazado por todos los editores, cuestión que ha llevado a modificar el correspondiente ἐλεύσομαι del código. Ahora bien, podemos interpretar, y sería la forma más correcta, que se trata de una condicional universal, en la cual cabría perfectamente ἐάν + ἐλεύσομαι. Si aceptamos esto, tendríamos la posibilidad de interpretar el segundo ἂν como una contaminación del primer ἂν, tan cercano, en vez del ἐάν, y el sentido tendría cabida dentro del contexto de la novela:

«...ni podré volver a ver el sol, siempre que no retorne a la luz.»

III, 9, 7: La acentuación del vocablo ἀναδορῶν, que transmite el código *F*, fue corregida por el código tardío *B* y Papanikolaou, siempre siguiendo el espíritu más aticista y clásico, en ἀναδορών. Pero aquélla corrobora que la novela original se apartaba de lo clásico en muchos aspectos. El acento agudo/grave es mucho más clásico, pero el código *F* ofrece el circunflejo, que nos permite apoyar la teoría mantenida de que la novela debemos verla desde un punto no clásico en todos los sentidos.

4.—*Libro cuarto.*

IV, 1, 1: «...ἦσαν ἐπὶ [τὴν] Συρίαν,»

La corrección al código *F* de Papanikolaou se basa en todos los ejemplos en que se lee Συρίαν con preposición, pero nunca con τὴν como da el código: II, 3, 1; 7, 3; 7,4; 9,1; V, 2, 2; 10, 11;

14, 2. Lo más clásico lo encontraríamos en Hemsterhuis: τὴν ἐπὶ Συρίαν, y en Hercher y Dalmeyda: τὴν ἐπὶ Συρίας. La secuencia preposición + artículo + sustantivo la encontramos en II, 12, 1: ἀπὸ τῆς Συρίας, y ha sido corregida por todos los editores. Pero esto vuelve a reforzar la tesis propuesta anteriormente: respecto a las preposiciones, no sólo alguna ha cambiado en algún caso de régimen, sino que la tríada prep. + art. + subst. la encontramos en más ocasiones, y en la *Coiné*, al menos en la de esta época, encontramos regímenes contrarios a la época clásica. Así encontramos indistintamente ἀπὸ Συρίας (IV, 5, 1), ἀπὸ τῆς Συρίας (II, 12, 1) y ἐπὶ Συρίαν en los casos mencionados junto a ἐπὶ τὴν Συρίαν del presente caso, lo que nos lleva a reflexionar y considerar la lectura del código como buena.

Dentro de este mismo párrafo:

«...καὶ οὕτως ἀπελθόντες εἰς Λαοδίκειαν τῆς Συρίας ἔρχονται...»

Debemos en este caso mantener la lectura del código, que sigue en este caso Papanikolaou, y rechazar ἐπελθόντες de Dalmeyda. Nos basamos en lo siguiente: si los hombres de Hipótoo han llegado a Tarso desde el punto entre Laodicea y Tarso, lo más lógico sería conservar el texto del código como hacen todos los editores, pero si no han llegado a Tarso por ese punto sino por otro, es necesario seguir la corrección de Dalmeyda. La ruta de los primeros piratas tras el ataque en el mar se dio entre Alejandría y Tiro, que es donde dejan a Antía y Abrócomes; posteriormente Abrócomes marcha por Laodicea y Antioquía hasta Tarso, donde se encontrará con Hipótoo, para marchar a Mazaco. Los hombres de Hipótoo, que tienen a Antía (II, 13, 5), son capturados y conducidos a Tarso, o sea, en un punto entre Laodicea y Tarso, junto a la costa mediterránea, pero antes de llegar a Tarso, ya que no se menciona que Hipótoo hubiera estado, al capturar a Antía, en Tarso; el punto que recuerda la lectura del código está fundamentado en II, 14, 1-4 y III, 1, 1-4, en que se relatan el encuentro de Abrócomes e Hipótoo y la decisión de dirigirse a Capadocia, lo cual indica claramente que no estaban allí.

La traducción sería:

«Así, alejándose, llegaron a Laodicea de Siria...»

IV, 3, 2: «...πλήθος χρυσίου, πολὺ δὲ ἀργύρου,»

El vocablo χρυσίου, que transmite *F* y Papanikolaou defiende, tiene el inconveniente de que nunca aparece en la novela, a no ser en el presente lugar, y además es raramente usado por los demás novelistas griegos de esta época.

La forma χρυσῦ, propuesta por Locella, seguido por los demás editores, se basa en los numerosos casos en que aparece, y la mayoría de ellos con el mismo sentido: χρυσός en I, 10, 4; 13, 1; III, 8, 3; χρυσός en II, 7, 3; III, 7, 4; χρυσοῦ, si lo aceptamos, en el presente; χρυσῶ en V, 7, 1. La proximidad de ἀργύρου, en este lugar al que nos referimos, viene a confirmar la hipótesis de Locella que deberíamos defender.

IV, 3, 5: «...ἐνέβαινον δὲ τοῖς Αἰθίοπων ὄροις,»

Desde Cobet, los editores leen ἐνέβαινον, sin duda más clásico, en vez de ἐνεβαίνοντο del código *F*. Pero el vocablo usado por el código expresa el momento del ataque mejor, es decir, en el mismo momento en que se pasaba la frontera de Etiopía y Egipto, razón por la cual deberíamos restablecer el texto del código.

IV, 3, 6: «...ὁπότε δὲ αὐτῆς πύθοιτο ἥτις τε εἶη καὶ πόθεν, τὸ μὲν ἀληθὲς οὐκ ἔλεγεν, ἔφασκε δὲ Αἴγυπτία εἶναι ἐπιχώριος, καὶ τὸ ὄνομα Μεμφῶτις.»

En πύθοιτο ἥτις τε εἶη Papanikolaou sigue, como todos, el texto del código, sin embargo aceptando a continuación la enmienda de Cobet Αἴγυπτία/ἐπιχώριος en lugar de Αἴγυπτίαν/ἐπιχώριον.

Ahora bien, de acuerdo con la propuesta de Alberto Borgogno<sup>5</sup>, la mejor corrección del texto sería πύθοιτο <τις> ἥτις [τε] εἶη, con la traducción siguiente: «*Cuando alguien le preguntaba quién era y de qué lugar...*». Si observamos detenidamente la traducción de Dalmeyda en su edición crítica, vemos que no se adapta a la lección del *Florentino*. La corrupción del texto se explicaría fácilmente: por vecindad con ἥτις τις ha caído y τε entonces resulta inaceptable. Papanikolaou no aporta nada nuevo al respecto. El sentido, representado por la conjunción ὁπότε y el verbo

5. Borgogno, A., «Due note ai Romanzieri Greci», *Hermes*, 107, 1979, pp. 257-258.

ἔφασκε que indica claramente iteración, hace inadmisibile que Hipótoo pregunte a Antía repetidas veces la misma cuestión.

5.—*Libro quinto.*

V, 1, 2: «...καὶ ἀναζητεῖν ἔτι περὶ Ἀνθίας εἴ τι πύθοιντο.»

«...e incluso investigar por si conseguía alguna noticia de Antía.» El código no está en contradicción con la fútil naturaleza de ἔτι, que podría haber sido puesto por influencia del posterior y cercano εἴ τι, como supone O'Sullivan<sup>6</sup>, defendiendo las tesis de Cobet y Hercher y teniendo presente el pasaje V, 11, 3, en que la expresión es similar:

«...ἀναζητήσοντες εἴ τι περὶ Ἀνθίας πύθοιντο.»

Ahora bien, hay que tener presente las numerosas variantes que existen respecto a un mismo tipo de exposición en Jenofonte de Efeso; y, además, esto refrenda constantemente la tesis de que la novela es un epítome de un original, algo muy a tener en cuenta para no pecar de hiperaticista.

V, 2, 2: «...καὶ ἐνενοῖ Φοινίκην καὶ Συρίαν πάλιν.»

La suposición de Dalmeyda en su edición crítica («*post ἐνενοῖ forsan supplendum καταδραμεῖν*, cf. IV, 1, 2(5)») la intenta defender más ampliamente O'Sullivan<sup>7</sup>, el cual restaura el texto como sigue: ἐνενοῖ Φοινίκην καὶ Συρίαν <καταδραμεῖν> πάλιν. Sin duda podría parecer ésta la mejor solución, dado el sentido de toda la novela, pero es innecesaria, pues el sentido del texto es claro sin añadir καταδραμεῖν. La corrección de Zagoiannes (<εἰς> Φ...πάλιν <ἐλθεῖν>) sin duda es más aticista, pero menos admisible aún.

V, 2, 7: «ἐπιβάντες ἔπλεον ἐπὶ Σχεδίαν, καὶ\*\* κἀντεῦθεν.»

La laguna que encontramos en el código es de cinco o seis letras y, sin duda, se trata de un nombre de ciudad o de aldea. La suposición más verosímil sería Ἐρμούπολις, pero superaría la

6. O'Sullivan, J. N., «Notes on Xenophon of Ephesus Book V», *JHS*, 100, 1980, p. 201.

7. O'Sullivan, *op. cit.*, pp. 201-202.

extensión de la laguna existente. ¿Podría haber usado el autor una abreviatura como 'Ερμού? Cabría en el espacio y nos sacaría de dudas, pero jamás en ninguna novela existe una abreviatura de este tipo.

Creemos que es 'Ερμούπολιν porque Jenofonte sigue a veces tácticas de narración semejantes, como en III, 10, 5, donde se decide recorrer saqueando Siria y Fenicia, y en V, 2, 2, donde piensa volver de nuevo por Fenicia y Siria. Aquí, sin duda, tenemos un paralelismo semejante. En IV, 1, 3 se llega a Hermópolis de Egipto y Esquedia, y ahora sería al revés, desde Esquedia hasta Hermópolis.

V, 7, 8: El código lee el vocablo πολλήν, que es inadmissible. Es corregido por Cobet y demás editores en πολλῶ que es lo más lógico. Ahora bien, Jenofonte de Efeso usa πολύ como una forma invariable con comparativos en I, 1, 4; 5, 4; 10, 1 (bis); III, 12, 3 y IV, 6, 6. Podría ser en este caso un error a causa de un fenómeno de iotacismo/asimilación, como temerosamente insinúa O'Sullivan<sup>8</sup>. Personalmente creo que es la corrección más plausible. Podría tratarse también de una contaminación, que produjo πολλήν a causa del φωνήν anterior.

V, 8, 4: «τοῦτο πάντων ἄμεινον με παρεμυθεῖτο.»

Nos encontramos con un caso semejante al de III, 5, 7; es decir, aquí podríamos tener una condicional irreal y entonces la lectura conjeturable sería:

«...τοῦτο <ἂν> πάντων...»

Trad.: «eso me daría más ánimo que las demás cosas.»

V, 9, 6: «γνωρίζω γάρ σε ἐν ἐκείνῳ τῷ χωρίῳ.»

La lectura del código es seguida por Papanikolaou, pero Hercher y Dalmeyda señalan la existencia de una interpolación. Desde luego el texto del código no parece tener sentido si a la frase γνωρίζω...χωρίῳ no se le añade un participio de un verbo de percepción. Un paralelo semejante tenemos sin embargo en V, 12, 1:

8. O'Sullivan, *op. cit.*, p. 202.

ἐγνώριζον τὰ ὀνόματα ἐκ τῆς προτέρας ἐπιδημίας, lo que nos hace suponer que la lectura del texto discutido debe ser así:

γνωρίζω γάρ σε ἐξ ἐκείνου τοῦ χωρίου.

Por asimilación de la frase anterior, tan cercana a ella, se habría producido el error del amanuense. Un caso semejante tenemos en Aquiles Tacio V, 7, 3.

V, 9, 10: «...καὶ αὐτῷ ἀντεξηγεῖτο ὅτι Ἀγχίαλον ἀπέκτεινε μὴ σωφρονοῦντα,»

En el códice nos encontramos de nuevo con un ἀπαξ: ἀπεξηγεῖτο, *narrar*. Y debemos mantenerlo en el texto, ya que tiene sentido por sí mismo, como hace Dalmeyda. La corrección de Cobet es gratuita, ya que Jenofonte no usa nunca el término, y el propuesto por Struve, ἀντεξηγεῖτο, y que defiende Papanikolaou, tampoco se lee jamás en Jenofonte. Más plausible hubiera sido la propuesta de Hercher διηγείτο, que se lee once veces<sup>9</sup>, con el significado de *describir, exponer minuciosamente*. Únicamente podría censurarse el texto del códice alegando una posible asimilación entre ἀπεξηγεῖτο y ἀπέκτεινε, pero no lo creo probable, y además nos encontraríamos con el mismo problema a la hora de restaurar el compuesto del que tratamos.

9. Διηγούνται IV, 2, 9; V, 10, 11; διηγῆ II, 4, 3; διηγούμενος III, 4, 2; διηγῆσομαι V, 10, 4; διηγῆσατο V, 1, 3; διηγῆσασθαι III, 1, 5; V, 7, 6; διηγείται II, 9 4· V, 4, 3; 9, 9; 9, 10; 9, 13.